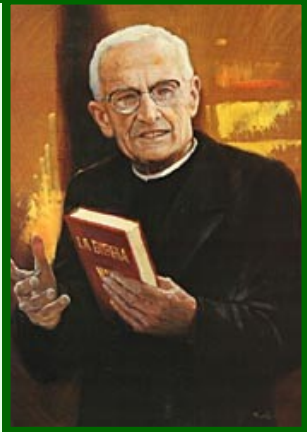


SANTIAGO ALBERIONE 26.11

Nació el 4
de abril
de 1884 en
San Lorenzo
di Fossano



(Italia). Creció en el seno de una familia campesina. De mediana estatura y contextura delgada, con aspecto enfermizo. Tan débil que sus padres (*Miguel y Teresa*) lo llevaron al *Santuario de la Comunidad de Bra*, poniéndole bajo la protección de la *Virgen de las Flores*. Había algo que llamaba la atención en él: su mirada firme, su cabeza inclinada y atenta a las expectativas del pueblo y al clamor de aquellos que tienen sed en busca de la verdad. Fue un profeta moderno (patrono de los medios de comunicación social). De carácter silencioso y humilde, resaltaba en él la profundidad de su fe. Perteneciente a la misma tierra de *Don Orione*, *Don Bosco* y *José Cafasso*; se sentía inspirado por ellos. A los 6 años su maestra *Rosa* le preguntó, junto con otros niños de su clase, qué quería ser cuando fuera adulto. *Alberione* reflexionó y respondió que sería sacerdote. Desde aquel día sus compañeros le empezaron a llamar “cura”, unas veces como burla y otras como recuerdo de su obligación. A los 8 años se inscribió en

la *Obra de la santa infancia*; recibió la primera comunión y se confirmó. En 1900 con 16 años ingresó en el *seminario de Alba Allí* conoció a *Francisco Chiesa*, que sería su compañero y amigo durante 46 años. El 29 de junio de 1907 se ordenó sacerdote. Comenzó su vida dedicada al servicio de la Iglesia y de toda la humanidad. En 1914 fundó la *Sociedad de San Pablo*. Consciente de los nuevos sistemas de comunicación creó en 1924 la *Sociedad Bíblica Católica Internacional*, cuya finalidad fue llevar la Palabra de Dios a todos los pueblos y gentes, a través de periódicos, revistas y libros. Momentos antes de su muerte, recibió conscientemente la *Unción de enfermos*. Horas más tarde se le oyó susurrar: «*Me muero... ¡Paraíso!... Rezo por todos*». Levantó después un brazo y trazó una señal. El Papa *Pablo VI* fue a visitarlo y le impartió una especial bendición. Falleció el 26 de noviembre de 1971, a los 87 años. *Juan Pablo II* lo beatificó el 27 de abril de 2003.

Manuel Rueda

1.- A partir de este fin de semana (**18 y 19 de noviembre**) se pondrán a la venta los **calendarios salesianos** para el año **2018**. Los **precios** y las **horas de venta** aparecen indicados en los carteles que se han colocado a la vista de todos.

2.- En la **colecta** del domingo pasado, día **12 de noviembre**, se recogieron un total de **2.234,00.- €**, destinados para nuestra **Iglesia Diocesana de Madrid**. Siempre que se acude a vuestra generosidad, se recibe una espléndida respuesta. ¡¡**Muchas Gracias!!**



HOJA DOMINICAL

**Año XVII, n° 660 Parroquia San Francisco de Sales
33° Tiempo Ordinario. 19 de noviembre de 2017**

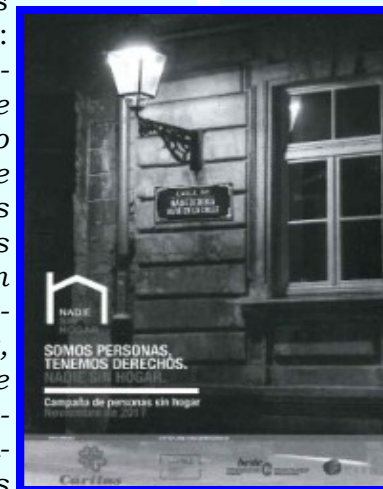
NADIE SIN HOGAR

El lema de la **Campaña de las Personas sin Hogar**, que se celebra en el presente mes de Noviembre en la diócesis de Madrid, dice así: “*Somos personas, tenemos derechos. Nadie sin hogar*”. El artículo 1 de la *Declaración de los Derechos Humanos* nos dice: “*Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros*”. Esta campaña pretende sensibilizar sobre la difícil situación que las personas sin hogar están sufriendo cada día. Se intenta acercar a la sociedad la realidad que viven esas personas, para conocer los rostros concretos de quienes sufren esta exclusión, y así entre todos logremos que recuperen su dignidad y

accedan y ejerzan sus derechos igual que los demás. Es un camino nada fácil y lento, pero es necesario mantener la esperanza para que la sociedad ponga a la persona en el centro de sus intereses. El lema de este año recoge afirmaciones que pueden parecer obvias, pero no son realidades palpables todavía. Hemos de recurrir a la sensibilidad de todos, a la capacidad de ponernos en el lugar del que sufre y sentir lo que viven las personas que no tienen un lugar firme y cálido donde reposar la cabeza. Si todos somos iguales y tenemos los mismos derechos, nadie debería estar sin un hogar digno donde cobijarse.

El próximo jueves, día *23 de noviembre*, tendrá lugar un acto público en el que se pondrá de manifiesto la necesidad de que se cumpla el artículo 1 de la *Declaración de los Derechos Humanos*: **Nadie sin hogar**.

Con mi afecto sincero de siempre, vuestro Párroco: **Mariano Sáez**



Proverbios, 31,10-13.19-20.30-31. Una mujer fuerte, ¿quién la hallará? Supera en valor las perlas. Su marido se fía de ella, pues no le faltan riquezas. Le trae ganancias, no pérdidas, todos los días de su vida. Busca la lana y el lino y los trabaja con la destreza de sus manos. Aplica sus manos al huso, con sus dedos sostiene la rueca. Abre sus manos al necesitado y tiende sus brazos al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura; la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en público.

Antífona: Dichosos los que temen al Señor

Tesalonicenses (1ª) 5, 1-6. En lo referente al tiempo y a las circunstancias, hermanos, no necesitáis que os escriba, pues vosotros sabéis perfectamente que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, de forma que ese día os sorprenda como un ladrón; porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no nos entreguemos al suelo como los demás, sino estemos en vela y vivamos sobriamente.

Mateo 25, 14-30. En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad luego, se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”. Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”. Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”. Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”. Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”. El señor respondió: “Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembre recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrarará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil, echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”»

Cantos

ALREDEDOR

Alrededor de tu mesa venimos a recordar (bis) que tu Palabra es camino, tu Cuerpo fraternidad (bis).

1.-Hemos venido a tu mesa a renovar el misterio de tu Amor, con nuestra manos manchadas, arrepentidos buscamos tu perdón.

DICHOSO EL QUE TEME AL SEÑOR Y SIGUE SUS CAMINOS (2 VECES).

AL ATARDECER

Al atardecer de la vida me examinarán del amor (bis).

1.-Si ofrecí mi pan al hambriento; si al sediento di de beber; si mis manos fueron sus manos, si en mi hogar le quise acoger.

2.-Si ayudé a los necesitados; si en el pobre he visto al Señor; si los tristes y los enfermos me encontraron en su dolor.

3.-Aunque hablara miles de lenguas, si no tengo amor, nada soy. Aunque realizara milagros, si no tengo amor nada soy.



Comentario del Evangelio

El Año Litúrgico llega a su fin y nos invita a pensar que todo tiene su final; también la vida de cada uno de nosotros. El Señor hoy nos hace caer en la cuenta que no solo hay sentido en el “*más allá*”, en la otra vida, sino también en el “*más acá*”, en esta vida, siempre que hagamos producir nuestros talentos al servicio del Reino; así, cuando llegue el final de nuestra vida, quizá no nos pi-
llará con la sensación de haberla malgastado inútilmente, con la amargura de haberla perdido sin mayor provecho. ¡Nunca es tarde para empezar! Jesús nos invita a todos a provechar el tiempo presente para conseguir los premios definitivos. Todos hemos recibido dones de Dios, unos más que otros, y todos hemos de esforzarnos en usarlos de modo que produzcan frutos ¿Qué estamos haciendo con esos dones, tanto los de la naturaleza como los de la gracia? ¿Estamos haciendo rendir ese capital? La parábola nos invita a no encerrarnos ni refugiarnos en una fe estática sino porque el Reino es también fruto de nuestras obras. No sabemos cuántos años nos quedan de vida y cuándo seremos convocados a la evaluación final. Pero todos deseamos presentarnos ante el examinador, Cristo Jesús, no con las manos vacías, sino de modo que Él nos pueda dirigir las palabras que prometió a los que se han esforzado por vivir según sus camino: «¡Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor. Como has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu Señor!»



Manuel Miñambres